



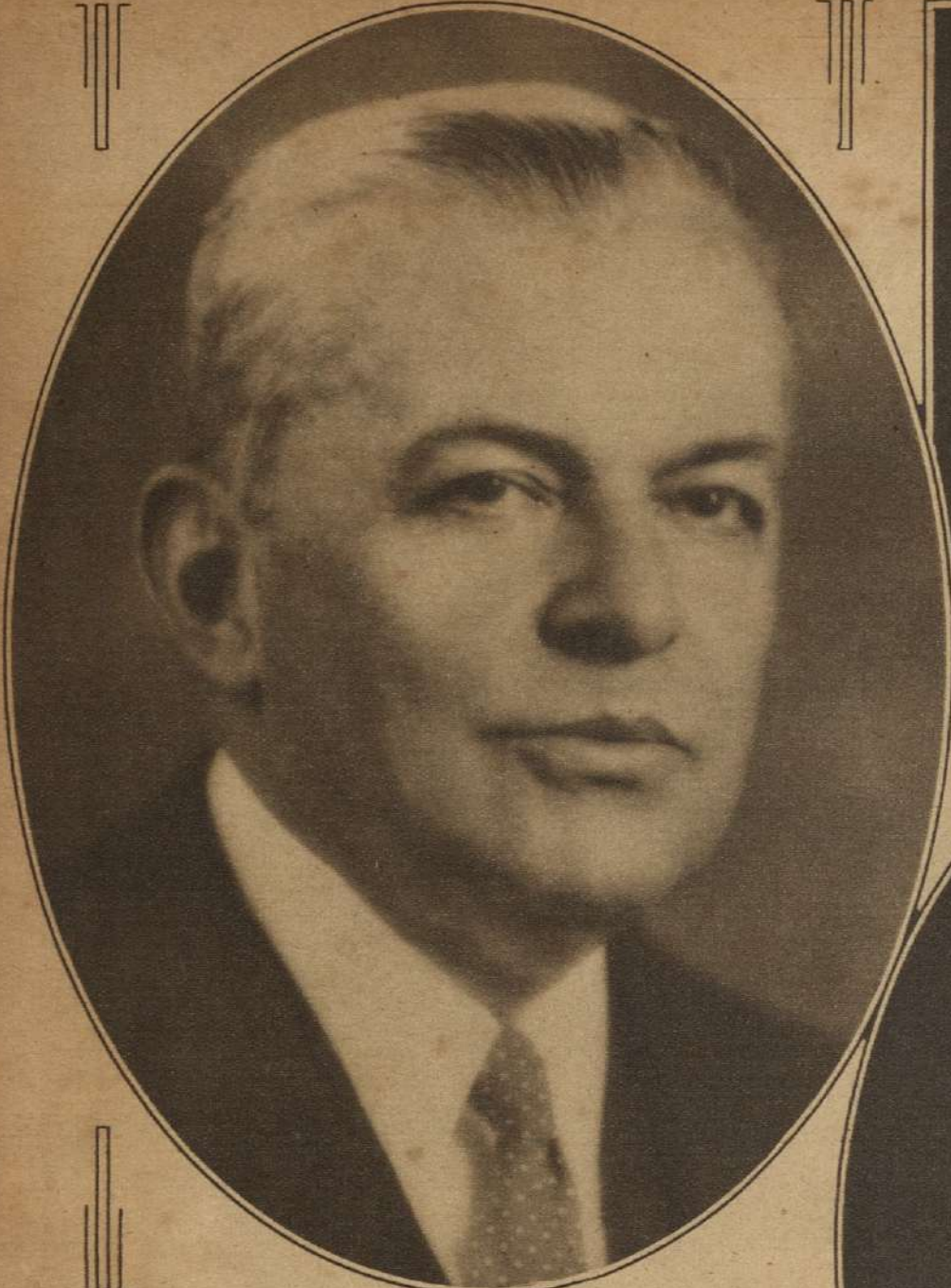
REFLEJOS, por Gene Kessler

corte de la falda no sube más arriba de la rodilla

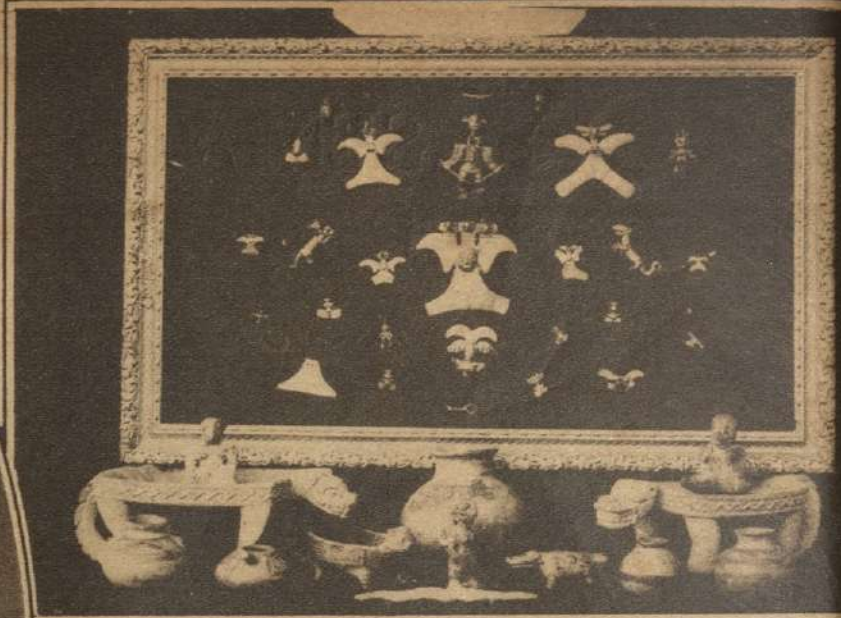
en el ancho bordado del talle y de las mangas.

sencil





DURANTE LOS LARGOS MESES del conflicto internacional colombo-peruano, el señor Ricardo Olano, patriota colombiano, fué el alma de las colonias colombianas en Estados Unidos, trabajando sin cesar por dar a conocer el caso de su patria en el extranjero.



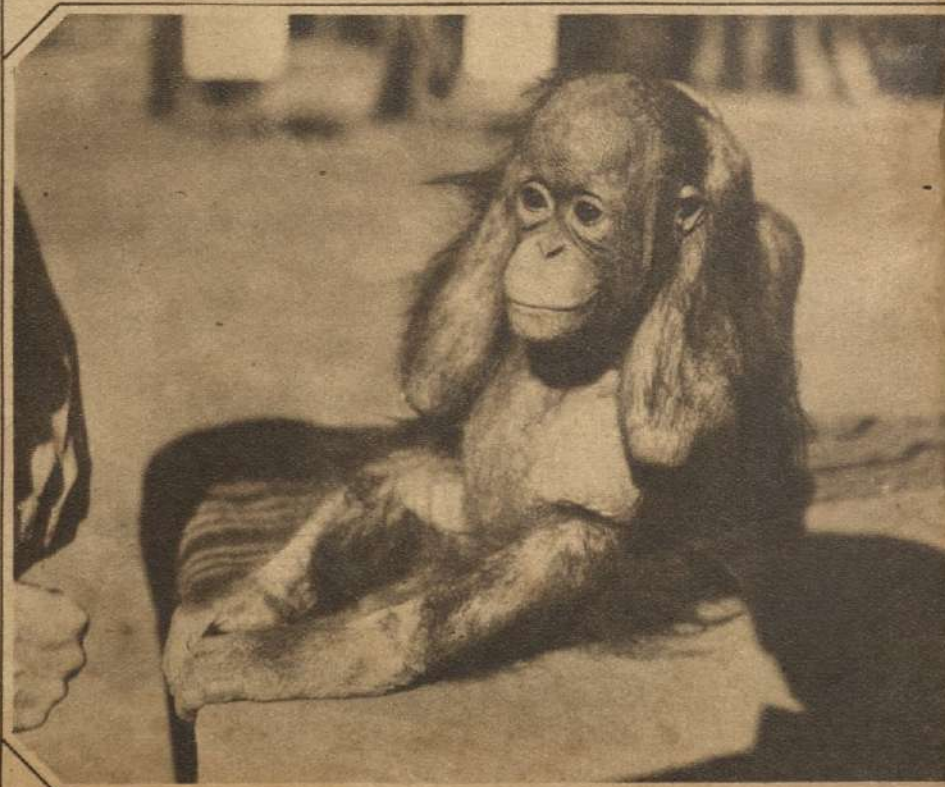
INTERESANTE COLECCION de antigüedades de los indígenas panam...



FLORENCE JOHNSON, estrella de music-hall de Nueva York. (Foto Murray Korman).



EL PRIMER VELOCIPEDO del mundo, podría llamarse este venerable aparato construido en 1843 en St. Denis, Francia, por el padre de Madame Cardinet, retratada aquí.



LA INTELIGENTE MIRADA DE LOS CHIMPANCES tiene expresión casi humana a juzgar por el retrato de Joe, un simpático cuadrúmano del Jardín Zoológico de Convent Garden, en Londres.



# SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO III

GUAYAQUIL (ECUADOR), 14 DE OCTUBRE DE 1933

Nº 124



Foto NARBONA.

## CARLOS ADOLFO SIMMONDS D.

En la lid del certamen octubrina de puericultura ha salido vencedor este chiquillo, quien en sus pocos meses de vida ostenta un cuerpo vigoroso y una perfecta contextura. Hijos fuertes necesita la patria; hijos que sean exponentes de superación fisiológica y selectividad étnica, como el centenar de niños presentados al concurso de puericultura, entre los que ha triunfado Carlos Adolfo.



# PAGINA EDITORIAL

## COMENTARIOS

### EL ESPALDARAZO POLITICO

¿Se han fijado ustedes cómo corren las cucarachas cuando una casa se quema? ¿I se han fijado como corcovea la mula cuando siente que se le arroján las piernas al jinete? También es divertido observar las carreras y volteretas de los amigos de un régimen, cuando toca este al filo del desastre.

Pero si yo no he sido jamás adicto al presidente. Si yo le aconsejé esto y aquello y, como hizo lo contrario, me separé de él resentido. I que bien merecido tiene lo que le pasa, porque así y asado...

Nadie ha sido su amigo. El que menos dejó de serlo un año atrás. I es estúpido oír a algunos como decantan ocultas y maravillosas vinculaciones con la oposición.

—Si Mengano es mi compadre. Yo le aconsejé que se plantara en sus trece. Su éxito en tal cosa me lo debe a mí; porque yo le mandé a decir con el primo de la tía de su cuñado que procediera así.

Pero los que mayor admiración causan son los idealistas. Ehos fueron los primeros en descubrir los males de la patria. Ellos se dieron cuenta de que tal ley no convenía; de que Sutanajo tenía las uñas largas; de que iba a producirse ese o aquel fenómeno en la marcha política.

—Yo me puse en contra de él, desde que aprecié que el partido corría peligro. I, aunque mi posición no me permitía mostrarme como opositor, lo he combatido en violentos artículos. Pero con Perencejo será otra cosa. Siempre pensé que este muchacho valía mucho. I no se puede negar que es simpático...

C'est la vie, dicen los franceses. Pero habría que pensar que en la vida sobra la frescura. I hay muchos a quienes les soplan los vientos por los cuatro costados. Es el espaldarazo clásico. Cada cual exclama: a otro perro con ese hueso. I no hay quisque que no busque su acomodo, del mejor modo posible. Ocorre a veces que no se quema la casa. I las cucarachas corren a meterse entre el papel tapiz. I si se quema, pues a correr lo más ligero a la casa del frente.

### LA HONRADEZ DE SANCHEZ CERRO

Cuando las balas de Mendoza y Compañía cortaron la preciosa existencia de don Luis Magnolio Sánchez Cerro, se publicaron conmovedoras necrologías en El Comercio de Lima. En una de ellas leímos que toda la fortuna dejada por el héroe de Arequipa era la infima suma de 5 soles. I no pudimos menos que sentir una admiración póstuma por tan probo mandatario que, si había hecho un derroche de sangre peruana, en cambio no había puesto la mano sobre un solo peso de las arcas fiscales.

Pues, ahora, por un diario de Colombia, venimos a informarnos que no hubo tales carneros. En el palacio de Pizarro existía una caja de caudales, cuya clave sólo la poseía el extinto comandante. Un hermano de Sánchez Cerro a quien el General Benavides eligió ministro, solicitó que se le permitiera llevar la caja a su casa, para abrirla en familia y extraer las condecoraciones y menudencias que guardaba el haño. Pero Benavides, que tiene olfato fino, se negó a ello; y exigió que se abriera en su presencia. "Talvez contenga—dijo el sucesor en el mando— documentos oficiales de valor histórico". I, sin más reparo, mandó a romper el acero

del arca.

¿Qué creís que guardaba allí el pulcro comandante que dejó por toda fortuna 5 soles? Pues, la friolera de un millón, doscientos cincuenta mil dólares en valores fiduciarios y papeletas de depósitos de los bancos de New York y Londres. Eso es meter la

mano, y lo demás ser un... aprista. Nada menos que 1.250.000 dólares, lo cual no es ala de pavo ni pelo de rana. I para acumular esa suma despachó a tantos buenos peruanos en Lima, Trujillo, Huarás, etc. Pero, con razón dicen que lo mal habido... Pues, por acuerdo del General

## LA ACTUALIDAD EN MONOS

V JAIME SALINAS.

### DEPORTE POLITICO



A lo mejor pega en el travesaño...

### EL DIA DE LA RAZA

Ha celebrado América el día, de providencial destinación, en que las carabelas del genial marino genovés arribaron a la isla antillana de Guanani, descubriendo un nuevo mundo para la humanidad. I en esta fecha, se ha rendido pleito homenaje a la raza indo-ibera, mezcla fecunda de las sangres española e indígena, que corre ardiente en las venas de los hijos de nuestro continente, impulsándolos a la realización de las grandes obras que cimentan la vida del porvenir.

—Pero es la nuestra una nueva raza o sólo una aleación híbrida de dos unidades etnológicas? Profundos estudios han demostrado que existe una afinidad hemolítica y una filianidad espiritual entre los españoles y los indios americanos, que permite su fusión en un todo social. No ocurre lo mismo con otras razas que, si se mezclan, ofrecen frutos de desequilibrio, que fulgurán a través de pocas generaciones, pero se agostan, se esterilizan y desaparecen pronto.

Hay, por lo dicho, que convenir en que es la nue tra una nueva raza, que cruza por una edad infantil; pero que ha de llegar a

una madurez potente y triunfadora, para, entonces, arrollar a todas las demás. Será la indo-ibera una raza joven, entusiasta, de esforzada movilidad y fuerte aliento creador, que se hará dueña del mundo, abatiendo a las razas puras carcomidas de cunducidad y a las híbridas tocadas de degeneración.

Con conciencia del grandioso destino que a nuestra raza le está reservado, los hijos de la América Española debemos estimarnos mejor, querernos más, unirnos estrechamente y ayudarnos en toda ocasión. No son odios mezquinos y ambiciones bastardas las que deben mover a los pueblos de nuestra raza; sino nobles sentimientos de amor, que sólo el amor crea y sólo él es propicio a la culminación de los altos ideales.

Hoy, por ejemplo, en la América Hispana se contempla el triste caso de la guerra del Chaco; y hasta hace poco hemos visto a Colombia y el Perú en inminente peligro de una sangrienta lucha sobre las dilatadas extensiones de la hoya amazónica. I, lo que es más odioso, se ofrece en este momento la posibilidad de que se

Benavides, esos seis millones y pico de soles fueron reintegrados al erario; y se emplearon en seguida en pagar a los empleados de la administración, que se hallaban insolutos de sus haberes.

### NINOS PIPONES

¿Sabéis lo que es un concurso de puericultura? Pues es el atropello más grande que se puede cometer con criaturas inocentes, que no le han hecho mal a nadie. Desde un mes antes del certamen la madre abriga el propósito de obtener el premio, cueste lo que costare. I comienza a embutir al muchacho, como si fuera una albondiguilla. Con una balanza al lado, la buena señora, poseesa de amor maternal, principia a observar los progresos de adiposidad de su vástago. Cada media onza de aumento es motivo de un júbilo delirante. I si el infeliz párbulo conviene en hincharse, el afán de la mamá se vuelve un frenesí incontenible.

—Le han dado el quaker?  
—Sí; ya se tomó dos tazas.  
—Pues, dale otra; y además prepárale la horchata de polvillo de arroz.  
—Ya está lista. Ha quedado como engrudo.

—Mejor. Y para después de un rato alístale la natilla con malta. I, además, ábrete otro tarro de leche condensada. Hay que tenerlo a toda leche...

Pobre nene! Ni Herodes fue tan cruel, como lo es una madre con aspiraciones al premio de puericultura.

—Señora: el niño quiere hacer pú-pú.

—¿Que no haga nada! Hay que contenerle las ganas, para que asimile todo el alimento. De otro modo no engorda como es debido.

I la infantil víctima se pone, en realidad, a reventar. Es de verlo, molettado, redondeado, con el vientre templado, sebáceo, atosigándose como Salem en el congreso. Pero el peso sube... y la madre sonríe. Hay que pensar lo que significa para ella este triunfo en el círculo de sus amigos. Se imagina que han de exclamar: "¡Pero que buenos hijos da al mundo Fulanita!" "¡Si tiene Fulanita un vientre privilegiado!" I, por tal orgullo, aunque el chico explosione, I no faltan algunos bebés que se pescan una indigestión de órdago, como para purgante alemán. Claro está que toda lucha tiene sus reverses, y las madres se preparan con irrigador y todo. Pero el premio les resarce, luego, de cualquier sinsabor. El asunto está en triunfar, aunque el muchacho quede convertido para siempre en una especie de Martense de media noche.

abuse de la debilidad de un país como el Ecuador para negarle los derechos que le asista sobre su región trasandina, no aceptando su intervención en la conferencia de Río de Janeiro.

Por el nombre de la raza, por su glorioso pasado y su excelso futuro, los pueblos todos de América deben afianzar su paz y su concordia, y en ambiente cordial, imponer la justicia y la equidad en sus mutuas relaciones. Feliz augurio es el pacto anti-bélico de Saavedra Lamas que varios países han firmado en la presente semana, y que, sin lugar a dudas, los demás lo suscribirán en breve. Esto representa un magno triunfo de la raza; y hay que esperar que a ello sigan el reconocimiento de los derechos ecuatorianos y los tratados de pacífico condominio en el Chaco y el Amazonas. Así, todos los horizontes se mostrarán abiertos a las conquistas de la raza en los campos del progreso y de la idea.

# NOVEDADES GRAFICAS DE LA SEMANA



tor Cabezas, Teodoro Alvarado Garaicoa, doctor Julio Mata y doctor Nicolás Parducci.

5.—En ocasión de las fiestas octubrinas, los deportistas de Quito y Guayaquil han fraternizado proporcionando a la afición guayaquileña, momentos de emoción y entusiasmo. El presente agrupa a los dirigentes y jugadores del "Gladiador" de Quito con el señor Ricardo Fiori, delegado de fútbol de la Federación Deportiva del Guayas.

6.—El abanderado del escuadrón "Cazadores de Los Ríos", que en la mañana del 9 de octubre ofrecieron una interesante revista de caballería, con saltos ornamentales y difíciles maniobras de equitación.

Como un reflejo de la sugestiva semana que, plenos de regocijo, han pasado los guayaquileños, presentamos en esta página un conjunto de fotografías que muestran varios momentos de singular relieve. Unas son de los festejos cívicos del aniversario del 9 de octubre; otras de la celebración del día del bombero; y, por último, una relativa a la recepción de que fue objeto el intelectual doctor Abel Romeo Castillo, compañero de nuestra redacción, a su retorno de España. En estas fotos puede verse el entusiasmo del pueblo guayaquileño para rendir culto a los próceres de su libertad, empeño cordial que no han alcanzado a detener ni amenguar las inquietudes políticas de la hora. La festividad patriótica del 9 de octubre es sagrada para la sociedad guayaquileña; y ahora, como siempre, ha demostrado con cuanto calor de vida y animación espiritual hace la ofrenda de sus homenajes a los padres de su independencia, en el altar de sus glorias. I, en cuanto al día del bombero, también ha tenido la conmemoración un carácter esplendente; pues todo el cariño que se profesa a la noble y abnegada institución se ha puesto en evidencia en las mani-

festaciones que le han sido tributadas. Del mismo modo, ha adquirido hermosa significación el desarrollo de los eventos deportivos entre los clubes futbolísticos venidos de Quito y los de este puerto; pues en tales torneos se ha restaurado la cordialidad que debe reinar en la juventud deportiva de toda la república. I, entre tantos interesantes números del programa octubrin, ha sido uno de los más atrayentes la gran revista de equitación presentada por los centauros de nuestro ejército, que conquistaron los más sonoros aplausos. Finalmente, ha sido para los redactores de SEMANA GRAFICA y EL TELEGRAFO particularmente grato el retorno del doctor Abel Romeo Castillo; y, como un simpático recuerdo, ofrecemos aquí la foto del viajero en el momento en que sus antiguos camaradas de aulas le daban la bienvenida. Por su orden y número, corresponden las fotos a los siguientes motivos:

1.—Aspecto general de una de las secciones de alumnas de las escuelas fiscales y municipales, que en la mañana del 9 de octubre desfilaron hasta al pie de la estatua de los próceres donde depositaron coronas y ramos de flores naturales.

2.—Entre los más salientes números del programa con que se festejó el día del bombero, cabe mencionar la inauguración del depósito de la compañía "Avilés No. 12", uno de los muchos construidos bajo la jefatura del Coronel Asisclo G. Garay.

3.—La bendición del estandarte de la compañía "Comercio No. 20", proporcionó motivo para que en el día del bombero, se organizara un animado baile, al que concurrieron bellas y distinguidas señoritas.

4.—Entre las muchas personas y amigos que concurrieron a recibir al doctor Abel Romeo Castillo, quien regresó al país, después de 11 años de ausencia, sus compañeros de aulas figuran entre los más entusiastas. En la presente fotografía aparecen, de izquierda a derecha, primera fila: Tomás Mateus P., doctor Alberto Céllez Ramírez, doctor ABEL ROMEO CASTILLO, doctor Celín Rodríguez.—Atrás, de izquierda a derecha: doctor Julio Alvarez Crespo, Eduardo Lascano, doctor Samuel Contreras M., doctor Héctor

## BARCO BOHEMIO

Hazte a la mar, buen marinero, y clava en el palo mayor, —loca bandera del velero,— todo en llamas, mi corazón.

Suelta las velas a la brisa salobre y al beso del sol; como en el viento la ceniza, se irá el velero mecedor.

Más allá del cielo que abarca tu ojo de lobo escrutador, a las mujeres de otra comarca daré este vino de mi barca generoso vino de amor.

¡Hacia los puertos lujuriosos, de blancas mujeres en flor que están aguardando el velero con ahuelo torturador!

¡Hacia los puertos lujuriosos en que la vida es tentación, y en sus próspeculos brumosos hay neblina de perdición!

¡Haste a la mar, lobo marino, y clava en el palo mayor mi corazón de peregrino! ¡Ya canta el viento del destino por los caminos del amor!

Carlos Préndez Saldías.



# UN CHANGO QUE ENMUDECIO

Por FAUSTO BURGOS



Dice la vieja Escolástica, abanicándose la cara con un trozo de pantalla de palma:

—Yo no les tengo miedo a las ánimas; pero a mi marido, en el camino del monte junto al ceibo viejo que tiene agujeros negros hechos por el rayo, le salió la viuda. ¿No creen?— pregunta al notar la risa zumbona de los peones que la escuchan.

Lindor, el changuito del patrón, muestra tamaños ojos, afirmando en la quinchita del galpón. La noche se abre ancha y silenciosa bajo un cielo azul y estrellado...

—Esos son agujeritos.  
—Cosas de antiguos.  
—Mentiras no más.

—Como que sale el farol.  
—Sale; cómo no; a mí salió una noche en el camino.  
—Cosas de antiguos.

—Del tiempo en que volaban los chanchos.

—Del tiempo de cimba.

Escolástica enciende un cigarrillo de chala y se pone a pitar, tranquilamente, pensando en la cara picada de viruelas de su marido. Lindor le mira como diciéndole: "¿Por qué no sigue el cuento que empezó, doña Escolástica?"

—Dicen que cuando los perros toreañ de noche y se abalanzan, toreañ a las ánimas.

—O a los ladrones.  
—O a algún cristiano perdido...

—Vean como sucedió:

En el galpón se esparce el humo aromoso de los cigarrillos.

—Mi marido venía taloneando a su rocín.

—¿Vendría en el turco?

—En el turco. ¿Y cuándo nos quedó otro? En un tiempo tuvimos lindos caballos, no tan lindos como los silloneos del patrón, pero caballos de esos churos, de carnaval.

—Yo también tuve un lobuno y se murió del moquillo.  
—Venía taloneando a su rocín, medio dormido. Ya era entrada la noche. Dice que de rato en ra-

to metía las manos en las alforjas para ver si no había perdido los duraznos.

—¿O los ancós?

—Ancós y angolas y choclos también traía.

—Era guapo.  
—Para el loco...

—Apenas llegó frente al ceibo viejo el rocín se paró como si lo hubieran sujetado de las riendas. Corrió una luz por el tronco del ceibo, de abajo arriba. Y sonaron las ramas del cerco.

—Andaría un buey vagando.  
—O un mancarrón de esos que de noche se salen del corral.

—Sería una mula de las dañinas.

—A mi marido se le apretaron las carretillas. Dice que no podía talonear, ni mover las manos, ni gritar. Bufó el rocín como si estuviera viendo un río crecido de banda a banda.

Lindor sigue boquiabierto el hilo de la plática. Se le ocurre que ve un ojo enorme y fosforescente correr por el tronco viejo y carcomido del ceibo. ¡Ah!... él ya no irá de noche, a caballo por el camino ese del monte, ni aunque lo mandara, a latigazos, el patrón.

—Tenía duras las carretillas y como agarrada por debajo la lengua.

—No ha de ser...  
—Vendría con pesadilla.

—O machao. Sólo a los machaos le salen las ánimas.

—No se rían de las cosas del otro mundo. Entonces sintió como si a las ancás saltara una mujer: oyó el ruido de las polleas. Y ya no más la vió: era la Viuda. Estaba vestida de luto...

Escondía la cara con el rebozo negro. Dize que habló con voz gangosa (yo no sé cómo el pobre no se desmayó): "Filieste, a ver si me hacís pasar el río. Tengo que ir a mi rancho, en busca del alma de mi marido".

—¿Del alma?

—¡Ep!

—Si fuera cierto, como para

perder el juicio.

—Son cosas de Filisteo. ¡Cuándo nunca dijo la verdad!

—El rocín arrancó de golpe, como si le hubieran castigado con un rebenque de alambre. Ella se agarró de los hombros de mi marido.

A esta razón rompe a hablar don José Félix, el patrón, que ha estado escuchando a hurto de sus peones.

—Esta vieja siempre anda con sus cuentos de ánimas y de duendes, de diablos sueltos y de viudas. ¡Hable de política, doña Escolástica, si no tiene de qué ocuparse!

—¿Y qué se yo de política, patrón?

—Rece, entonces; rece el rosario. Hágalos rezar a estos masones.

—Si no quieren.

—Lo que no quiero es que este Chango se me haga un cobarde.

Lindor que no se ha movido, mira a su patrón, quien con vibrante voz le ordena:

—Vea, amiguito, mañana mismo va a ir a la finca del Ceibal a traerme de esos duraznos colorados por dentro. Y para que se cure del miedo, va a volver de noche y va a pasar al tranco de su rocín por el ceibo ese, en donde según dice doña Escolástica, sale la viuda.

—¡Jesús lo ampare! ¡Pobre Chango! ¡Es una herejía, patrón! Capaz que el Chango pierda el habla.

—No quiero criar cobardes. Yo no les tengo miedo a los vivos ni a los muertos. ¿Por qué no me sale la viuda a mí, cuando vengo a deshora, por el camino del monte?

La noche duerme un sueño de lluvia. Una centella ilumina el bosque de horcomolles.

El camino que baja del cerco se ha llenado de agua fría y nerviosa.

Llueve ganosamente. Cuando se corre el rápido telón de los re-

lámpagos, quedan al descubierto, un cielo abultado de nubes grises y negras y las cuevas montunas vestidas de bosque... Arriba, en las cumbres, rodando, revientan los truenos.

Lindorcito viene enhorquetado en su caballejo turco, con las alforjas llenas de duraznos monteses de carne jugosa y de corazón rojo como el arrayán maduro. Tiembla de vez en vez, creyendo que va a llegar al ceibo aquel que está a una de las veras del camino, al ceibo aquel de donde sale la mujer vieja, vestida de negro, la mujer sin dientes, la boca de pasa de higo, la nariz larga y anchuda y los ojos de águila andina.

—No ha de recuperar el habla, patrón... A este Chango le ha salido la Viuda... ¿No ve cómo se asusta de mí porque vengo de luto?— dice doña Guada, la curandera santiagueña.

El patrón ha palidecido. Lindor se estremece y rompe a llorar presa del miedo. Ya van cuatro días que no habla...

Llegó con su rocín, empapado, pero con sus alforjas atiborradas de duraznos monteses de corazón encendido; llegó de noche, a deshora, cuando en la cocina de ladrillos desgastados y rojizos no se veía una luz. Traía la ropa como pegada al cuerpo. Le castañeteaban los dientes. Desmontó, desensilló su caballejo y rompió a gemir. Su llanto, un llanto en la noche cargada de aguacero, despertó a don José Luis, a los peones y a doña Escolástica. Y le vieron mudo y desfigurado.

—No ha de sanar patrón. No tengo ni una sola yerba con que curarlo. Se ve que la Viuda le ha tocado la cara: esa mancha que tiene es de sus dedos.

Se arrinconaba temblando el rapaz como perseguido de un fantasma.

Entre los poetas jóvenes que descuellan en la lírica peruana actual, cabe citarse entre los más notables a Miguel de Chuquiapiendo, por la sugestiva emotividad de sus figuras y lo moderno de su técnica. Su poesía cálida, optimista, netamente de avanzada, da una sensación de vigor y de un efectismo elegante y sobrio. Su obra diseminada en revistas peruanas y la mayor parte de ella en magazines centro y sud-americanos, ha sido ya calorosamente elogiada por la crítica. Tiene en preparación para dar a la publicidad dos libros de versos: "Eodiaco Salvaje" colección de poemas de las selvas amazónicas y "Los Caminos Azules" sobre diversos motivos. Los dos poemas que damos en principio, pertenecen a este último libro.

## POEMAS DE MIGUEL DE CHUQUIPIENDO



de todos los labios  
y en el alma el brillo  
de todas las pupilas.  
Hoy estar en el Trópico  
y mañana en el Polo.

El alma,  
supremo "CAMERAMAN" ultra-artístico,  
va filmando  
millares de paisajes,  
panoramas,  
ensueños  
y vidas  
para la gran película unánime  
del mundo futuro.

Alegría de viajar!  
Alegría de amar!  
Alegría de vivir!  
Sentir cantar mi corazón  
en la fiesta de púrpura y oro  
del país de esmeraldas  
de El Dorado  
y mirar mi vida reflejada  
en el gigante espejo del Amazonas.

Una vez en la América india,  
otra vez en la América rubia.  
Hoy estar en Buenos Aires,  
Nueva York, París, Madrid y Londres,  
Roma y Grecia,  
y mañana en Rusia, Berlín y China,  
Singapour y Cipango;  
hoy explorar el Senegal;  
cruzar la India en regios elefantes,  
y mañana, en Egipto,  
admirar las enormes pirámides  
que baña el Sol en oro,  
y después, en Malasia,  
en la noche aromada de duraznos maduros,  
beber en tiernas hojas de plátano  
el agua de coco de la luna...

I no saber jamás de sombras duras.  
Olvidarse del mal,  
del Dolor  
y la Muerte.

I recorrer así toda la Tierra  
como blanda, tibia y única Patria sin fronteras.  
I que todos me llamen: ¡hermano!  
y yo llamar a todos: ¡hermano!  
¡Cuándo será moneda universal  
la blanca palabra de Francisco de Asís...!

Alegría de viajar!  
Alegría de amar!  
Alegría de vivir!

Miguel de Chuquiapiendo.

Perú—1933.

### NOSTALGIA COSMICA

para Victor Andrés Belaúnde.

Alegría de viajar!  
Alegría de amar!  
Alegría de vivir!

Alegría de cruzar todos los mares  
y recorrer con alma aventurera  
todos los continentes  
y estrechar contra el pecho, en abrazo fraterno,  
a los hombres de todos los países!

Aquí estoy,  
frente al mar inmenso y formidable,  
de pie sobre el plinto recio, erguido y solitario  
de la roca,  
con la flecha potente del alma  
tendida hacia todos los horizontes

Beethoven,  
con los ojos enormes  
dilatados por el bárbaro incendio  
de la fiebre celeste  
y la angusta cabeza  
revuelta y azotada por tempestades cósmicas,  
dirige el fulgurante estruendo  
musical de las olas.

Y el Sol,  
viejo marinero tatuado de infinito,  
desde el mástil más alto  
de su barco pirata  
me grita sus palabras de luz.

Alegría de viajar!  
Alegría de amar!  
Alegría de vivir!  
Saludar desde la proa de los barcos,  
desde la cabina de los aviones  
al rojo Sol que viene alboreando  
por el lado en que brillan las rubias mieses  
del Porvenir y la Vida.

Amar a las mujeres  
de todas las razas  
y todas las tierras;  
llevar en los labios la dulzura

### LA BALADA DEL AMOR AUSENTE

a ella, devotamente.

Se queman las esperanzas,  
se queman las ilusiones,  
se quema la alegría rosa de la vida  
en la hoguera crepitante  
de la desesperación.

El Sol,  
rojo y tembloroso,  
rueda por los caminos solitarios  
de la tarde,  
como un inútil corazón abandonado.

Desde el fondo de mi vida  
sube hacia mí  
el dulce y tibio aroma de su ser.  
I la encendida lámpara  
de su amor  
ilumina  
los 5 mundos atormentados  
de mis 5 sentidos.

Cuando ella no está  
¿qué inútilmente brillan  
la luna  
y las estrellas  
en el azul inmenso!

En el silencio de la noche  
siento el eco de su voz  
en la lejanía de mi corazón.  
¡I hasta su recuerdo se quema  
en la hoguera crepitante  
de mi desesperación!

Miguel de Chuquiapiendo.

Perú—1933.



# DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

## EL ULTIMO GRITO DE LA MODA FEMENINA



Por FRANCES DITTON

Especial para SEMANA GRAFICA

El problema del sombrero es siempre un asunto grave para las damas.

Se está volviendo a hablar de los sombreros de copa baja pero esto no significa mucho considerando la popularidad de las copas altas y complicadas.

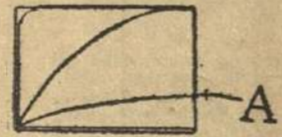
El ala caída al frente y vuelta hacia arriba en la parte posterior es ahora por demás elegante y adulatora; puede llevarse en tantas y tan interesantes maneras que prometen ser muy populares este verano, especialmente cuando el sombrero está hecho de tela aderezada o de la nueva paja que tiene aspecto de tela.

Los tres modelos que se ilustran hoy fueron diseñados y ejecutados por Till Bowen, prominente sombrerero Neoyorkino y son representativos de los más populares tipos del momento. El de la izquierda es un bonito fes hecho de "moire" café con leche y adornado con cordón rojo. Note cómo el sombrero sigue ajustadamente el contorno de la cabeza y cómo el efecto de altura en la parte superior se consigue por medio de una hábil manipulación de la tela.

El modelo del centro es de lino de lana, el ala apunta hacia abajo, sobre los ojos, en una forma por demás coqueta, y hacia arriba en la parte posterior de la cabeza. Aquí se consigue el efecto de altura en la copa por medio de un doblez de la tela el cual es atravesado por una gran pluma natural de muy brillantes colores.

Por último, ofrecemos un modelo de paja blanca "ahumada". El adorno está hecho de cabritilla negra y se hace pasar por una sucesión de anillos niquelados. En este caso también el ala apunta hacia abajo al frente y hacia arriba en la posterior. El efecto de altura se consigue por medio de una abolladura a la mitad de la copa.

## LAS CAPAS DE LOS HOMBROS



ca en el diagrama superior de la derecha. De la esquina inferior de la derecha de este papel así doblado se miden 3 centímetros hacia arriba y se señala el punto A. El borde interior del molde de la capa se ahorma por medio de una línea gradualmente curva trazada del punto A hasta la esquina inferior de la izquierda del papel, y el borde exterior se traza por medio de una curva desde la esquina superior de la derecha del papel doblado hasta la esquina inferior de la izquierda, como se ve en el grabado. Se recorta el papel por estas líneas.

Es bueno reforzar las capas para darles consistencia. La capa y el refuerzo se colocan cara a cara con el revés hacia afuera, se prenden con alfileres en esta posición y se unen con un pespunte por el borde exterior. Se voltean hacia el derecho y se hilvana el borde volteado para que quede seguro mientras se aplancha. Después de aplanchada la capa se hilvana el extremo superior de la manga, como se muestra en B. En seguida se hilvana la manga al traje como de costumbre. El

La anchura de los hombros es uno de los distintivos de la nueva moda. Es muy sencillo agregarle a un traje este toque de elegancia por medio de capitas volantes en los hombros. Una misma puede hacer el molde para las capitas. Se corta un pedazo de papel de 33 centímetros de largo y 11 centímetros de ancho y se dobla por la mitad como se indi-

## CONSEJOS

La sencillez es una de las cualidades más estimables y que más atractivos dan a la persona. Cuando se es sencillo no se siente amor inmoderado por sí mismo; no se pretende acaparar la atención general en perjuicio de otros, tan dignos quizás de interés como uno mismo y merecedores muchas veces de más lástima, solicitud y afecto.

Se puede poseer naturalidad con modales refinadísimos, no es necesario para serlo ir descuidado ni abandonado, el carácter es lo que influye, viéndose como se ama y se busca en general a las personas naturales sin llegar a la vulgaridad.

Las mujeres modestas y reservadas, son probablemente más naturales que las obligadas que quieren demostrar la naturalidad sin sentirla.

Para agradar es preciso no saber que se agrada, notándose como procede en sociedad la persona sencilla, que si tiene una habilidad la demuestra, si se lo piden, no negándose obstinadamente como otras en proporcionarles un goce a los demás.

Se debe tratar que los niños desde la edad que empiezan a comprender, actúen en todos los momentos de la vida con la naturalidad y sencillez más completa, enseñándoseles a no crecer envanecidos ni tontos para que siempre encuentren buena acogida en todos los lugares que frecuenten.

En sociedad tiene las puertas abiertas siempre aquél que, aunque conozca sus méritos, sabe tratar con naturalidad a los demás, aunque sean inferiores a él. Los que, creyéndose superiores, miran con orgullo y altivez a sus semejantes, son dignos del aislamiento más absoluto.

Es más bonita la mujer que atribuye las alabanzas que se le dirijan a la amabilidad de los demás que a sus propios méritos, sentando mejor la naturalidad de creer que por deseo de agradar nos lo hacen, que el sentirnos llenas de vanidoso orgullo.

Es problema delicado la elección de esposo. Como regla general búsquese el contraste. Una mujer sencilla con un hombre complejo, y viceversa. Es cuestión capital la armonía de los caracteres. Pero no se confundan las características de la educación con la idiosincrasia personal.

Si se es una mujer entusiasta no hay que casarse con un hombre flemático al que todo le parece poco interesante; que lee los periódicos por la noche y no encuentra nunca asunto divertido para conversación. Que sonría socarronamente de todo lo que es ilusión, esperanza, castillos en el aire y alegría de lo que no es, que es casi la única alegría que puede contarse muchas veces como cierta.

Dorothy Dix.

mismo pespunte que une la manga al traje sujeta la capa en su lugar.

Los orillos de esta costura deben asentarse sobre el corpiño del vestido. Estos orillos deben picarse con las tijeras y sobrehilarse antes de asentarlos con la plancha. Por regla general los orillos de las costuras de las uniones de las mangas se asientan sobre la manga, pero en este traje hemos hecho una excepción porque es de mucha importancia que la capa forme parte de la manga en lugar de aparecer como superpuesta.



BEBE DANIELS, encantadora actriz de la First National.



TRATANDO DE REDUCIR DE PESO, estas dos coristas de la opereta "La Alegre Divorciada" han ideado jugar ping pong acostadas, para reducir de peso sin necesidad de ponerse a dieta.



LOS MAHOMETANOS DE INGLATERRA continúan observando sus prácticas religiosas al estilo oriental. Hélos aquí postrados al oír la voz del "muezzin" llamándolos desde la mezquita de Shah Jehan, en Woking, condado de Surrey.



CULTO AL HEROE EN EL JAPON. — Un grupo de "Boyscouts" rinde homenaje ante la estatua de Takeo Hirose, héroe de la guerra ruso-japonesa en el aniversario de su muerte.



MIRIAM HOPKINS acompañada su perro favorito (Paramount).





Blankenstein  
Intentan para libar de cuando en cuando el rojo vino que ha distraído ya a dos de los contendientes. Blankenstein  
de vida que los hace inolvidables. (Museo de Dusseldorf).



Refugiados en el más tranquilo rincón de alguna fonda campesina, los jugadores, absortos en un interminable juego de cartas, sobresalen en escenas populares de Europa Central, y surgen





Para el deporte, este conjunto sencillo, tiene singular atractivo.



El lino ha sido el furor de la estación, y se presta a trajes de calle de apariencia juvenil.

LA MODA ACTUAL TIENE MODELOS SEDUCTORES, dice Patricia Ellis (Warner) presentando en apoyo de su opinión estos seis trajes. He aquí un modelo de calle, de paño blanco.



Interrumpiendo la predominancia del blanco, presentamos por fin un modelo azul marino.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

OFENSA SIN FUNDAMENTO



—Ya vas a ver cómo castigo yo a los que me llaman mentiroso.  
—No he dicho tal. Lo que yo he dicho es que tú serías un gran diplomático....

Y PERDONA A MIS ENEMIGOS....



—Debes perdonar y amar a tus enemigos.  
—No puede ser hermano, son demasiado. Por mucho tiempo he sido árbitro de fútbol.

CON EL EDITOR DEL DIARIO



—Juan, si hoy viene algún poeta con colaboraciones, déjalo pasar. El doctor me ha dicho que debo tomar algún ejercicio.

OPINION DE PESO



—Dicen, doctor, que este pueblo es muy malsano. ¿Es eso cierto?  
—Puede ser; pero para mí, es el mejor del mundo.  
—¿Cómo?  
—Sí, señor, soy el único médico del lugar....

LA DOCTRINA CRISTIANA



—¿Cuál es el primer sacramento, Pepito?  
—El bautismo.  
—Perfectamente. Y después que está bautizado el niño ¿cuál es el sacramento que se le administra?  
—¡La vacuna!



¡Qué gran amigo era Perico! Desde la escuela éramos amigos, y tan gran cariño le profesaba que prefería no encontrarme con él porque tenía el gran defecto de que siempre que me hablaba me pedía un duro prestado. Pero yo tenía otro defecto peor: que siempre le daba el duro.

—Como habrás comprendido— siguió diciendo—, las que más pagan son las más feas, y conforme ascienden en belleza bajan en precio. Lo que suele pasar es que casi ninguna se cree digna de pagar la tarifa A, y paso a lo mío para convencerlas de lo feas que son, cosa que les disgusta casi tanto como el precio. Algo caro sí que es; pero... ¡si vieses algunas de las que me vienen!... Es preciso tener valor temerario para acompañarlas, y más para ir con el acaramelamiento preciso para la prosperidad del negocio.  
—¿Y no se meten contigo?  
—Sí, algunas veces. Una de ellas iba yo con una, que era más fea que escupir en visita, cuando se me planta delante uno, un tipo achulado, y me dice: "Oiga, señor; usted está confundido", la casa de fieras está en el Parque del Retiro". Y me tuve que liar a trompazos con él. Claro que luego me indemnizó mi cliente por daños y perjuicios... Fíjate, estaba contentísimo, porque, y esto es lo estupendo del caso, aquella misma tarde pescó.  
—¿Y cómo fue eso?  
—Pues uno de los que presenciaron la reyerta se conoce que pensó que algo tendría aquella mujer cuando nos pegábamos por ella, y "me desbancó".  
—¿Tiene gracia!... ¿Y colocas a muchas?  
—¡Ya lo creo!... El método que me dá más resultados es el que yo llamo "cinemático". Consiste en irme a un cine de moda con mi cliente, claro es, y después de exhibirnos un rato en el descanso, me levanto y salgo a fumar un pitillo o a... eso. Mientras tanto, ella, siguiendo mis instrucciones, empieza a flirtear con el pollo que más le gusta. Al poco tiempo entro yo otra vez, y entonces ella se muestra disgustada por mi importunidad, y se lo demuestra a la víctima mirándola a hurtadillas y hasta lanzándole una sonrisa para asegurarla más. Cuando salimos, yo me despido en la misma puerta del cine, y... rara es la vez que no pican. No hay infeliz que resista a la tentación de contar a los amigos que le ha quitado la novia a otro. El

Grupo A, (feas) 15 pesetas hora.

EN LA AGENCIA DE DOMESTICOS



—Necesito un hombre para que se ocupe de atender a la casa; hacer los mandados; que sea discreto; que nunca me replique; que siempre esté dispuesto a cumplir mis instrucciones; que...  
—Dispense, señora; pero sentiremos no poderla servir. Esto es una agencia de domésticos y, por lo que veo, lo que usted busca es un marido....

LOGICA FEMENINA



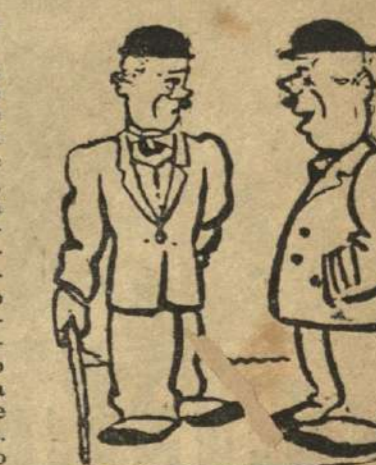
—¿No te parece, Eduviges, que Joaquinito ha sido un estúpido al suicidarse porque su mujer le engañaba?  
—¡Ya lo creo! Si todos los maridos engañados hicieran lo mismo, esto sería peor que el 15 de noviembre.

TODAVIA HAY ESPERANZA



—¿Cómo está tu suegra? Me han dicho que está gravemente enferma.  
—Está mucho mejor; pero aún no se ha perdido toda esperanza..

VALENTIA

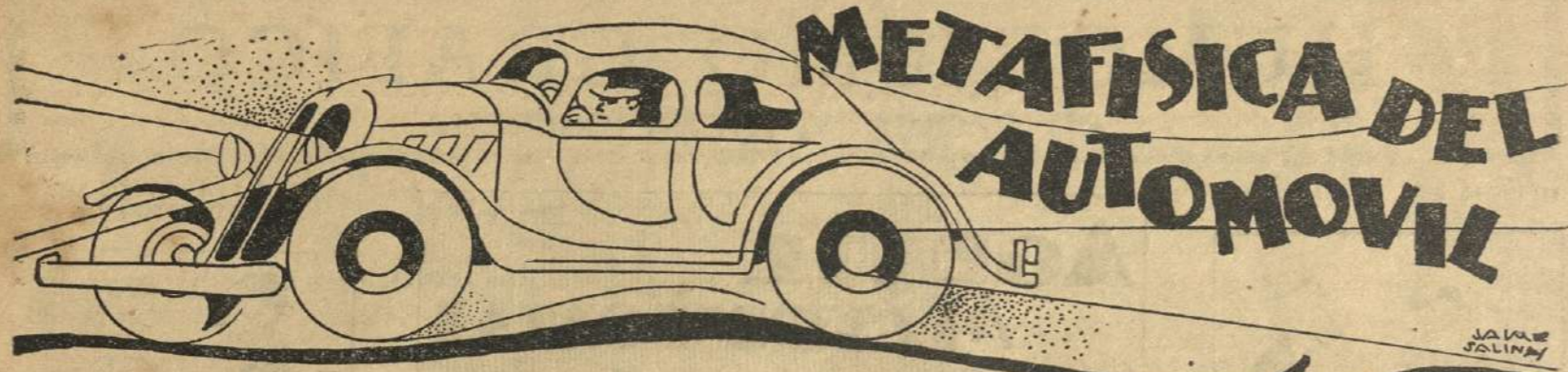


—I cuándo te atacaron tu mujer y tu suegra, qué hiciste.  
—Pues, soportar el choque con "gran entereza".

Túnica de soiré de raso blanco.

En contraste con lo sugestivo del modelo anterior, vemos ahora un traje digno de una colegiala.





JAMES JOLINA

Especial para SEMANA GRAFICA

La especulación metafísica nos demuestra actualmente, que el automóvil es un animal futurista que escapó del Arca de Noé, para esperar al mundo en este período del maquinismo de la era industrial.

Simboliza una evolución mística de la zoología, con sus cuatro patas neumáticas hinchadas por músculos de viento, inflexibles a la tentación del reposo y erguidas hasta más allá del dolor del cansancio.

Pertenece a la fauna que está

creando esta época de la revolución proletaria: sólo exige un consumo que pueda devengarle en igual proporción de trabajo.

Igual que el hombre, también el automóvil tiene sometido el libre albedrío de sus explosiones y la energética de sus baterías a los poderes sobrenaturales y directivos, que él se los representa por medio de un símbolo: "el chauffeur".

En el proceso evolutivo de la selección darwiniana de las especies, el automóvil es un producto

del cruce de la locomotora y el coche de tracción caballar. Para su adaptación al medio ágil y rebelde del siglo, ha cercenado la cola y el convoy. Abandonando la rigidez dogmática de las paralelas de hierro, se lanza al dinamismo socialista de las carreteras. Ha comprimido en los cilindros la fuerza de sus caballos, (60—HP); los encabrita con la fusta de la chispa eléctrica y clava en los jares de la combustión la espuela del acelerador.

La imagen cósmica de la rota-

Por GERARDO FALCONI R.

ción del ventilador, ironiza la crítica de la filosofía de lo abstracto y la mecánica de lo absoluto: su hélice gira alrededor de la esfera positivista de un pragmatismo de trepidaciones razonadas en plenitud de función.

Un hálito puro de aire libre penetra en el carburador para impulsar la sangre industrial de la gasolina en el torrente circulatorio del organismo de la máquina. Entonces, ésta se dispara a sí misma, describiendo acrobacias geométricas en el circo de la velocidad: musicaliza vuelos sobre la cuerda tensa de las líneas rectas; se ciñe a la cintura femenina de las curvas; gravita en el plano inclinado, aferrada a los frenos; chirria jadeante en las cuestas, flexionando sobre la palanca de los cambios.

El automóvil tonifica la electrodinámica de sus nervios metálicos en la piscina radio-activa de la mañana.

En la victrola del día, la canción del motor gira por los caminos del disco de las horas, musicalizando lejanías con nostalgias de rutas perdidas y sueños de viajes infinitos.

Mientras cae la tarde, se detiene en la sala de cine del anochecer, a mirar la película de aventuras cromáticas del crepúsculo, proyectada por el lente del sol sobre la pantalla trémula del cielo, sincronizándola con la orquesta del viento que vibra en los alto parlantes de los árboles, en tanto los aeroplanos recogen brisnas de nube para tejer sus nidos interplanetarios.

Ya las sirenas no cantan para atraer navíos ni tentar navegantes desde el fondo del mar. Ahora, seducen viandantes con la cocina de los automóviles, y, en la noche, tienden desde los faros sus dos redes de luz, para pescar al camino que naufraga en la marea de la sombra.

Automóvil. Vehículo demostrativo de la teoría de Einstein: tu velocidad desenrolla la cinta métrica de las carreteras para medir las dimensiones relativas del espacio y pulveriza las pautas del tiempo con la fuerza mecanizada de los cuatro elementos.

Automóvil. Creación cinemática que ha enseñado al hombre el sentido deportivo de lo absoluto, la gimnasia de las distancias y el nuevo espasmo de la velocidad. Keyserling descubrió en tu motor la filosofía del mundo que nace y ha llamado a esto ciclo, —de las muchedumbres y la técnica—, "el siglo del chauffeur".

Automóvil. Aguja marxista que hilvana paisajes, enhebra ciudades y une las fronteras, —con el hilo motriz de los caminos—, para tejer las mallas de la red internacional de los pueblos.

El siglo XX impuso a tus lomos de acero la diminuta torre de Babel de tu cabina; ella, como una boya flotante sobre la niebla del esfuerzo humano, transporta e intercambia idiomas, ideas y pasiones; inquietudes, dolores y sueños.

Por eso eres, a veces: un cubilete que hace rodar destinos, un racimo de codicias que se desgaja o la ráfaga de una granada de rencores.

Pero eres también: alcoba fugitiva en la aventura del camino, almohada sonámbula de los sueños errantes, nido viajero para las golondrinas de los besos.

Gerardo FALCONI R.

AUGUSTO ARIAS O EL EVOCADOR

Por JOSE DE LA CUADRA.

Especial para SEMANA GRAFICA.

Ha breves meses que Augusto Arias arribó a la treintena, puerto áspero desde el cual se revé con cierta melancolía la ruta recorrida y en cuyo mecido oleaje se remansa un tanto el anhelo agitado. Advértese ahí que la vida empieza a ponerse a sotavento, y el espíritu se afila en una ansiedad de prou.

Augusto Arias ha sido un viajero entusiasmado, para quien las cosas mínimas dijeron confiada y cordialmente su mensaje modesto, y que amó más la humilde y oculta belleza que la hermosa orgullosa y monumental, destacadamente obvia, colocada de frente como una interrupción.

Se inició así en él un afán perseverante de búsqueda que habría de traerlo, como lo ha traído, a la sentimental exploración del pasado. Que habría de llevarlo, como lo ha llevado, a andarse de caza por los sotos vedados de siglos, cuyos límites defienden los días enhiestos. Que lo conduciría a la beata patria Mariana de Jesús y al indio enciclopedista Eugenio Espejo, el nuevo Luciano. Es la necesaria proyección de un trozo de parábola.

Augusto Arias nace en Quito. Ocasionalmente. Porque él viene de padres ambateños.

No finca su tradición familiar en los severos riscos del Pichincha, sino en la tierra floral y frutal del Tungurahua. Empero, la infancia acostumbró sus ojos a mirar en el espejo, borroso y empañado de tiempo, de la historia antigua de la andina ciudad de San Francisco, capitalidad de los shyris silvestres y de los importados presidentes de la Audiencia, y "arrajá del cielo".

A Augusto Arias se le satura el alma de una emoción quiteña. Quiteña a casi ciento por ciento. De buena ley. En metal puro. Sin bastardas mezclanzas. Apenas si con la aleación imprescindible. El són provinciano que se anuncia, en el canto fluente, como una suave nota eglogíca a veces, a veces como un llorar mascado. Lo demás es emoción ciudadana.

Augusto Arias ha sido ya biografiado. La corta narración de su vida —reposada, serena, plácidamente igual— ha sido desmenuzada al detalle. Ha sido analizada parte grande, si no el total de su obra. Estudiada su personalidad literaria con dedicada atención. Alfonso Rumazo González y José María Velasco Ibarra, entre los más recientes, se han ocupado de eso. Habría, pues, que remitir al lector a aquellas fuentes. O presentarlo a Arias en relación con su aspecto novísimo, que quizás será el que habrá de influir decisivamente, por lo que se aprecia, sobre su labor futura, dándole el matiz y el cariz. Esto es: la evocación de figuras. Como un historiador teatro irrepresentable. Reflotando el personaje desde la cima de los años, sacándolo a superficie, exhibiéndolo en un escenario hecho a propósito. Todo con un ritmo moderno.

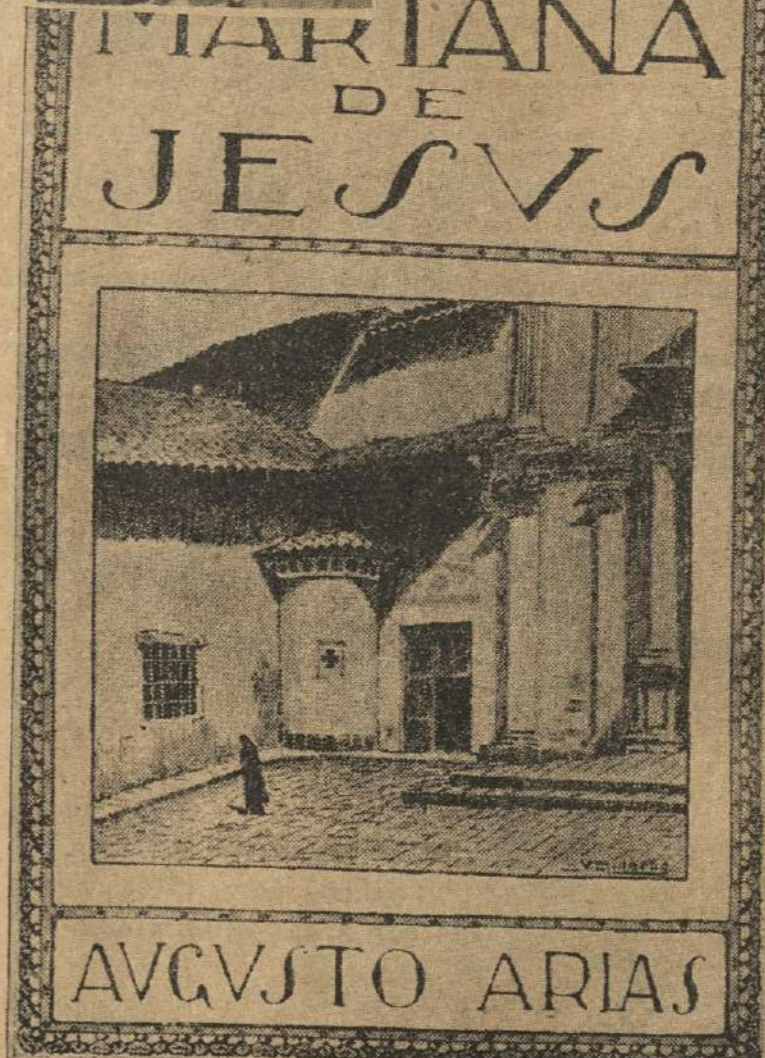
De cualquier modo, si lo último sería lo que quisiera hacerse —"Augusto Arias o el evocador"— es el título de este artículo—, importa siempre decir algo del escritor anterior y del hombre.

Nace Augusto Arias hacia 1903. Recibe educación infantil en centros religiosos. Cursa la enseñanza secundaria en el "Mejía".

Es por 1917. En ese entonces, las aulas del instituto capitalino fueron pródigas en cosecha de intelectuales.

Augusto Arias formaba parte de la inquieta muchachada que aspiraba a suscitar una inédita etapa de la literatura de Ecuador.

Se unió con Carrera Andrade y con Escudero Moscoso, para publicar una revista de juventud: "El Crepúsculo".



Arriba: Retrato del señor Augusto Arias. Abajo: Portada de su último libro "Mariana de Jesús".

Hay que entender que el nombre crepúsculo al crepúsculo de la mañana, pues esa briosa mocedad del 17 comenzaba a sentir fofos y vanos los claros de luna, las puestas de sol, la serenata de Schuman y las otoñerías.

Después de "El Crepúsculo" vinieron "La Idea" y "Vida Intelectual", revistas que tuvieron indiscutible significación en el proceso literario de la época y que representaron algo como "Renacimiento" en Guayaquil.

En 1920 edita Augusto Arias su primer libro. Se llama "Del sentir". Cruza por sus páginas un poeticismo dulce que acuerda con el estado de ánimo propicio. Hombre que amanece. Poeta que amanece.

Al año siguiente aparecen los "Poemas íntimos".

Si en este segundo libro ha mejorado la técnica, no ha variado fundamentalmente la inspiración, a punto de que no extremen desahonra los poemas de "Del sentir", recogidos en el volumen reciente.

A poco se hace oír en el poeta la voz de la herencia. Un afecto recóndito lo lleva al Ambato de los antepasados. La ciudad de

cestral, bonita como una muchacha campesina, le enciende en renovados fuegos la emoción urbanizada.

Augusto Arias escribe su "Elogio a Ambato". En nuestras ciudades ocurre todavía que se confiera al arte el triunfo helénico, el triunfo romano o el triunfo feudal. Las coronas de laurel o la carta de naturaleza. Con un solemne aparato.

Ambato hizo de ese poeta que vino para ensalzarla, su hijo adoptivo. No era extranjera ya, ni en la más corta manera, la voz que cantaba sus gracias adorables: las frutaledas a filo del río, el río parlanchin, las frutaledas

esa obra mayor es "Virgilio en castellano", aparecido con ocasión del segundo milenario.

Como muestras de su actividad de ensayista, están ahí "La estética del barroco", "Apuntes acerca de la transformación de los géneros literarios", y sus artículos acerca de Goethe y sobre otros temas, publicados en el "Repertorio Americano", de San José de Costa Rica.

Por cierto, escribe versos. Pues, Augusto Arias no ha dejado un solo instante de ser poeta en servicio activo y efectivo.

Lo es incluso en el ensayo, cuya sequedad elemental ilusiona con una brisa ligera y revoltosa. Debe serlo, sin duda, en la cátedra, donde se entusiasmará explicando a los alumnos, por ejemplo, cómo el soneto pudo originarse en Sicilia, hacia la centuria décimotercera, trasladado de las formas arábigas... Habría que escuchar a este poeta esencial hablando de poesía esencial...

Pero Augusto Arias es poeta sobre todo cuando evoca.

Quito se apresta actualmente a modernizarse cada vez más. Se inocula un virus cosmopolita. Sin embargo, como toda vieja ciudad, no pierde por completo el regusto añejo. Todavía se hurtan por ahí, vergonzantes, humillados, rinceones donde parecen desfilar sombras estafalarias de seres que vivieron en días idos ha rato... Rincones donde, junto al zaguán que decoró escudo de armas, abre sus puertas el cuchitril de la buendiosería que expende a una absurda clientela novenarios, cirios pascuales y santos de bulto, hechos por anónimos artifices al estilo de los imagineros de la Edad Media... Sobre esos rincones, dispuestos al pie de quebradas profundas, se abalanzan las paredes traseras de las alzadas casas de cemento, empenadas en negarlos a la vista del turista superficial como si fueran una lacra... No obstante, duerme en ellos un poco del alma ilustre de la ciudad.

Augusto Arias ha penetrado en esos laberintos.

Está ahí el Quito insigne. El de Miguel de Santiago. El de Santa Cruz y Espejo. El de Mariana de Jesús, también.

El poeta llama con voz de sortilegio, a la aristocrática doncella cuya santidad iba a ser una flor de lis esmaltada en el blasón de sus gentes hidalgas.

Mariana de Jesús Flores de Paredes y Granobles Jaramillo, surge espectral y magnífica, arrastrando la cauda de su nombre pomposo y la cauda de su ingenua milagrería.

Es deliciosamente pálida. De una cincelada lindura el rostro apacible. De una majestad sacra y real el porte egregio.

El Quito suyo, ya "desflorecido" de la riqueza incaica, comenzaba a prender en sus quebras y en sus montículos la sonrisa castellana". Era el Quito de 1618.

Mariana de Jesús tiene por el padre sangre toledana. La imperial Toledo, primada de las Españas, fue siempre baluarte de la fe cristiana. El hogar de Mariana, jirón de Toledo en las Indias, es pa'adón de cristiandad. Se reza en él a todas horas como en un monasterio. Los vecinos apodan a ese hogar la Casa de la Oración.

Augusto Arias pinta, con una minuciosidad enamorada, a la infante escogida por el Paracleto. Como quien narra un cuento pueril, relata luego los juegos taumaturgicos de esa niña tocada de la gracia, sobre cuya cabecita iba un halo resplandeciente.

Describe luego su juventud tronchada. Habla de sus muestras de poder maravilloso. Trata de sus obras de fundadora. Por-



AUGUSTO ARIAS, EL EVOCADOR

(De la vuelta)  
que, como la doctora avileña, Mariana es, antes que santa de celda clausurada, mujer de acción. Finalmente, refiere su muerte ejemplar, iluminada por un claror de gloria...

De tal suerte evoca Augusto Arias la frágil silueta de la virgen quiteña que parece como si ésta recobrará vida terrenal y pasara ante los ojos pasmados, envuelta en una nubada de plata.

Momentos hay en que recuerda uno, leyendo los capítulos del libro de Arias sobre la Azucena de Quito, los párrafos macizos de J. K. Huysmans acerca de la torrada existencia de Santa Liduvina de Scheidam.

Acaso, como en el realista francés, hay en Augusto Arias un regreso a la fe. O acaso, el quiteño no haya salido jamás de las rigurosas fronteras del credo. Porque el libro sobre Mariana, así como está, sólo puede haber sido escrito por un creyente sincero, que además de eso es un artista.

Pero, no es únicamente la evocación de la doncella noble.

Viniendo de encontrarla, Augusto Arias tropieza, al doblar una esquina de ese mismo Quito antañón, con un embozado que se enreda en las sombras de la noche, esquivando ser visto.

Sale este hombre de una junta de conjurados peligrosos. La conjura reside no más en reunirse para leer cierto libro impreso en Flandes, que ha llegado en naves piráticas desde la Europa lejana. Pero, en los turbios tiempos coloniales, leer ese libro es un crimen de lesa patria condigno de sanciones espantables. Por eso el hombre se oculta.

Augusto Arias lo ha reconocido.

Es el criollo Espejo. Arias va con él.

En la actualidad, trabaja todavía en esa resurrección del gran suscitador.

¿Continuará Augusto Arias recorriendo las sórdidas rúas coloniales? ¿Encontrará a Miguel de Santiago? ¿A Mejía Lequerica, tal vez?

—Por lo pronto —me dice—, habré de contentarme con la evocación precocista de Mariana en retablo angélico del siglo XVII y con la de Espejo en el campo bravo de la revolución y la enciclopedia.

Pero, no se detiene. Después quisiera penetrar— agrega— en la existencia de un ecuatoriano del siglo XIX y de otro del siglo XX... ¿Llegaré a completar una galería de vidas ecuatorianas?

Es de suponer que sí. Augusto Arias es laborioso e incansable.

Mas, lo que puede suceder es que no abandone tan pronto la Colonia.

A lo mejor da por ahí con alguna de esas encantadoras mujeres que afamaron a Quito desde otrora, y el poeta se torna novelista, engranando en las escenas de una novela proyectada en el pasado, ya no la evocación de un personaje, sino la de toda una época cuyo poético atractivo acaso no resida solamente en que está remota y en que es poco conocida...

José de la CUADRA.

RESTAURANT FORTICH PASTAS SURTIDAS PARA TE LIBRA

A \$ 1.20

ESPARTANO GESTO DE MUJER

Si por una parte ha sido un poco triste la situación del señor Juan de Dios Martínez Mera, aislado frente a una avalancha de miserias zancadillas y torpes ofensas; por otra ha sido hermosa la actitud decidida y enérgica, al par que serena y justa, con que ha resistido dos largos meses a las acometidas de sus adversarios. Pero lo que ha ofrecido una impresión sugestiva y cautivadora es el proceder de su esposa, Doña Francisca Torres Lascano, quien en toda circunstancia ha exigido permanecer al lado de su cónyuge, dispuesta a correr su misma suerte, sea cualquiera la que el destino le reservara.

Una mañana estuvo listo el tren para el viaje a Guayaquil del señor Martínez Mera, quien había resuelto abandonar el mando. Se habían embarcado ya la esposa y los hijos. Pero los jefes del ejército consiguieron al primer mandatario. Entonces, éste ordenó que se venga sola a Guayaquil la familia. I, al saberlo, la señora de Martínez Mera saltó del tren, declarando que estaba bien que partieran sus hijos, pero que ella no podía hacerlo, porque su deber le imponía estar en todo instante junto a su bienamado compañero.

Otra día quiso el presidente ver si era cierta la aseveración de que su impopularidad había colmado toda medida, hasta el punto de que si salía a la calle correría un grave riesgo su vida. Tomó su som-

brero y su bastón y bajó las escaleras; mas, pocos pasos había dado, cuando se juntó a él su esposa, quien no quiso separarse ni tampoco regresar sin que él tuviera la satisfacción del paseo que se proponía.

Es así como en todo instante se le ha mirado a la señora de Martínez Mera atenta a la situación personal de su esposo; cuidando de cumplir con los deberes sociales en la casa presidencial, sin perder detalle del fragoroso proceso político, de tan ingratas expectativas. I ha sido un grito de su alma lastimada en su altivez, la frase con que respondió a un amigo que le recomendó influya en el ánimo del señor Martínez Mera para que deje la presidencia, ya que podían matarlo: —“Prefiero—exclamó— ser la viuda de un hombre con honor y no la esposa de un cobarde”.

La digna dama guayaquileña es hija del Coronel Belisario V. Torres, que fuera la primera víctima de los arrastres de Quito en el año 1912; y, por esto es mayor el mérito de su entereza espiritual. Ella, como una dama de la vieja Esparta, tiene un alto concepto del honor; y no le importa correr, con su esposo, todos los peligros, si ha de quedar a salvo el decoro, flotando como gallardo airón de cordial nobleza.

Satisface que, en las angustiosas realidades de la vida, un exponente de la feminidad guayaquileña se comporte de manera

tan airosa y altiva, evidenciando el alto nivel moral y el fuerte valor espiritual de las mujeres de nuestra sociedad. Sobre los desastres materiales emergen los triunfos del corazón; y de la Señora Francisca Torres Lascano de Martínez Mera son todos los triunfos. MARIA.

AGENCIA MATRIMONIAL

Viene de la página 13. que más y el que menos desprecia en esos momentos a Don Juan Tenorio. ¿Qué te parece el prococimiento?

—Pues, nada, chico. Me has dejado estupefacto con la magnitud insospechada de tu talento...

—Bueno—dijo de repente mirando el reloj.— Me voy porque me espera una cliente, una chica con la que hasta ahora me han fallado todos mis procedimientos, y no hay manera de colocarla. De modo que... hasta la vista, querido!

—¡Adiós!

Pasado algún tiempo volvió a encontrarlo. Iba mustio y cariacontecido.

—Hola—me dijo lanzando un suspiro.

—¿Hola... Pero ¿qué cara es esa? ¿Qué te ha pasado? ¿Algún fracaso en el negocio?

—Precisamente... ¿No te acuerdas que te dije el último día que nos vimos que tenía una cliente imposible de colocar?

—Sí, ya me acuerdo... ¿Qué ha pasado?

—Pues una desgracia horrible... ¿Que al fin la coloqué!

—Entonces no me explico tu disgusto... Un éxito más!

—Sí, sí; un éxito. Tanto tiempo buscando quien picase, y, al fin, ¡ay!, piqué yo!

—¿Qué me dices? —La verdad, amigo mío, y lo peor de todo es que era del grupo A.

Rafael CASTELLANO.

“EL BRILLANTE” JOYERIA

Novedades en artículos de oro, plata, plaqué, vandelasta, porcelana fina etc., etc.

Secc. FOTO—OPTICA: elaboración de cristales oftálmicos, especialidad en la fabricación de BIFOCALES DE UNA SOLA PIEZA.

Antiguo local, Pedro Carbo 617. Hdros. de L. JEREMIAS.

SASTRERIA Y BAZAR

La preferida de la gente chic.

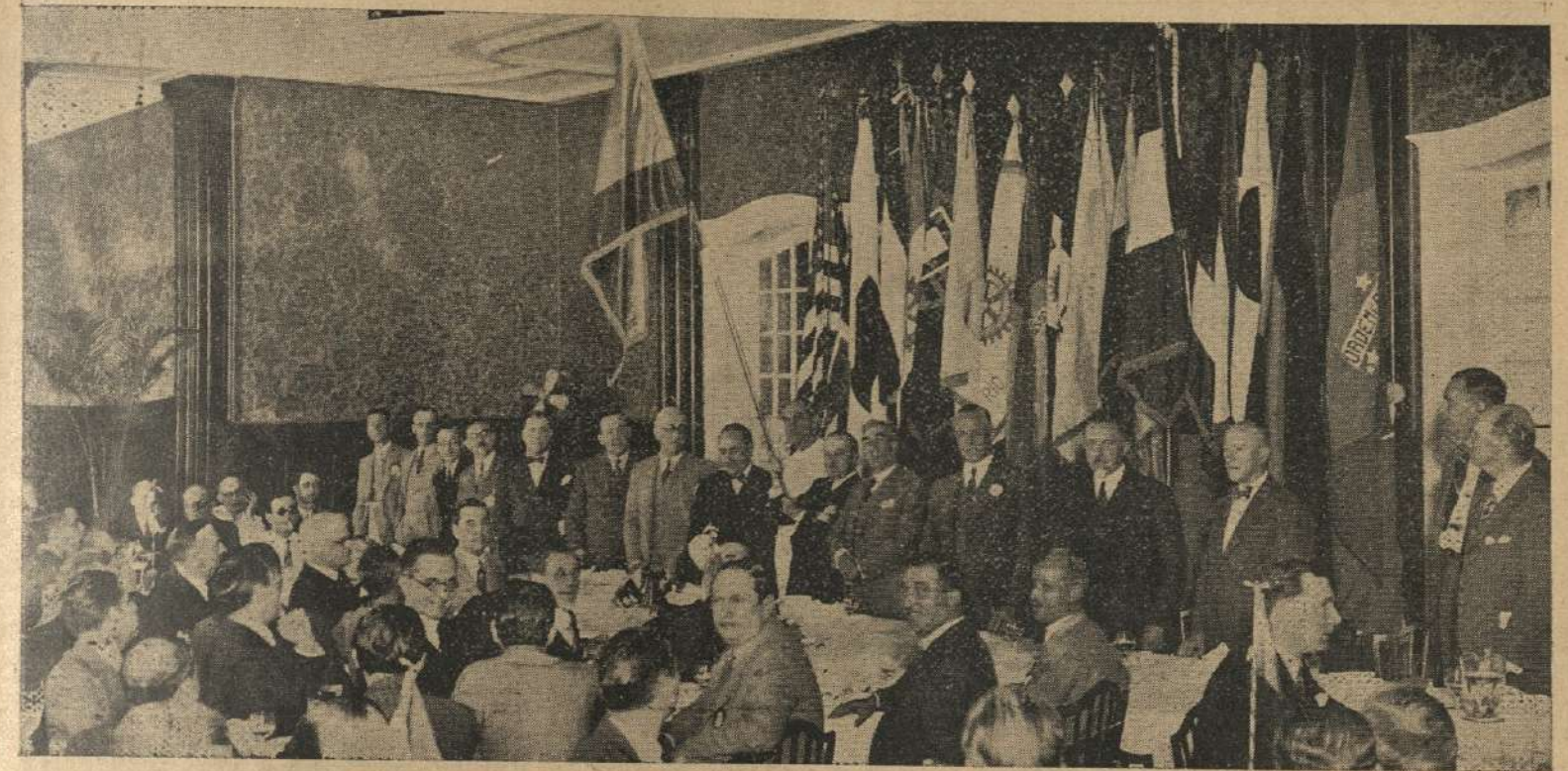


Boulevard 9 de Octubre No. 312 Teléfono C. 1 2 1 2 Casilla No. 567—Guayaquil.



AGENTE: A. RAFFO Casilla 1048.

NOTAS SOCIALES



Como uno de los fines del rotarismo es el de promover el acercamiento entre los pueblos para asegurar la paz internacional, el Club Rotario de Guayaquil envió al Club Rotario de Rio de Janeiro una hermosa bandera ecuatoriana, encargando de hacer la entrega a nuestro Ministro don Luis Bobalino Dávila. La ceremonia fue de lo más imponente y muy grata para nuestra patria. La bandera fue saludada con una salva de aplausos y recibida por el presidente doctor Carlos de Silva Arattjo. En el día de “Jornal do Comercio”, decano de la prensa brasileña, se publican la carta del Club Rotario de Guayaquil y los discursos del ministro Bobalino Dávila y del doctor Octavio Rodrigo, (hijo), quien agradeció la entrega de la bandera a nombre de su Club. Esta fotografía ofrece un recuerdo de la trascendental ceremonia, que ha constituido un acto más para el estrechamiento de las relaciones brasilero-ecuatorianas.

Con animación y entusiasmo se realizaron los festejos del múltiple programa, que se preparara para celebrar dignamente la efemérides de la independencia de Guayaquil. Millares de personas procedentes de las poblaciones de la costa y sierra llenaban la ciudad; y esta presentaba un aspecto de sugestiva belleza. Todos los números del programa municipal se desarrollaron en medio de enormes concurrencias; y lo mismo fue en la realización de los festejos ofrecidos por el ejército, los centros deportivos, el cuerpo de bomberos, las escuelas fiscales y tantos centros sociales. Especiales relieves adquirieron las fiestas náuticas organizadas por el Guayaquil Yacht Club, los espectáculos y exposición de la Feria Internacional de Muestras; y en todos los sectores de la población hubo mucho que admirar. Posteriormente, se desarrollaron las sucesivas fiestas del día del bombero, en que colmó su alegría la benemérita institución contra-incendios; el día de la raza, en que fue celebrada la colonia española; y el día de montuvio, en que ofreció interesantes novedades el centro de los campiranos. En total, una semana de espléndidas fiestas, de las que nuestra sociedad puede sentirse satisfecha.

Con motivo de haber celebrado su mejor día la señorita Fanny Gómez Lince, recibió a sus numerosas relaciones sociales en la residencia de sus padres. La festividad se vió muy agasajada y atendió espléndidamente a todas sus visitas, entre las que anotamos a las de las siguientes señoras: Isabel Illingworth Valenzuela, Maruja y Rosita Vernazza Robles, Yolanda Garaicoa de Ycaza, Julia Evelina y Rosita Plaza Daffin, Blanca Rosa Benites Roggiero, Amanda Elizalde Ycaza, Maruja Robles Chambers, Isabel Victoria Plaza Luque, Rosa Victoria y Olga Baquerizo Sotomayor, Fanny Carbo Avellán, María Rosa Gómez Ycaza, Consuelo Plaza N., Maruja Baquerizo Lince, Rosita Pino Ycaza, Ana María Maulme Gómez, Victoria y Maruja Pino Ycaza, Rosita Lince Sotomayor, Cladys Wright Boloña, Carmela Orrantia González, Maruja Valen-

zuela, Maruja Gómez Sánchez, Maruja Utterman Sotomayor y Aurelia y Pepa Rubira Ycaza.

El día de la Raza se realizó el agasajo que los miembros de la colonia española residente entre nosotros obsequiaron a nuestra sociedad.

El señor don Manuel Holguín, con motivo de celebrar una fecha

intima, convidó a un conjunto de sus relaciones sociales a una espléndida cena, en su flamante Villa Eleodora. La tertulia se prolongó por algunas horas, se bailó animadamente y se pasaron horas inolvidables, durante las cuales el oferente hizo gala de finas y prolizas atenciones para con todos sus convidados.

Muy lucida resultó la inaugu-



Agua limpia, clara, clara, clara, Tan limpia y tan clara que parece de cristal, Tan clara y tan limpia que yo la deseara Convertida en la tela de un vestido nupcial.

¿Qué feliz la novia rubia que lo usara! Tendría que ser buena, hermosa y virginal. Se concibe nada más bello que agua clara Transformada en la tela de un vestido nupcial!

¿Qué pena que no haya en nuestro siglo, hadas. Que ya se hayan concluido todas las encantadas Madras que creara la fábula nupcial!

¿Yo quisiera un vestido hecho con agua clara! ¿Yo quisiera un vestido tal como lo soñara Mirando esa corriente que parece cristal!

Juana de IBARBOUROU.

ración de la Escuela ROSARIO DE MATAMOROS JARA, que efectuó el Centro de Laboristas de Instrucción, Recreo y Beneficencia. Presenciaron este acto destacados miembros del profesorado local, periodistas y un selecto concurso de personas invitadas.

Se realizó el matrimonio civil-eclesiástico del señor don Humberto Molestina con la señorita Laura Villafuerte Neveares.

La ceremonia eclesiástica fue apadrinada de parte de la novia por el doctor Rómulo Crespo, por la señora Clemencia V. de Rendón, y por el novio, el doctor Leopoldo Izquieta Pérez y la señora Rosa S. de Molestina.

Testigos por él fueron los señores doctor José Falconi Villagómez, Rafael de la Torre, doctor Julio Cabrera y Rafael Carbo Noboa y por parte de ella, los señores Manuel Luzarraga Wright, Homero Rendón, Manuel Fajardo y Luis M. Rendón.

Un vástago del señor Pedro A. Balda y su esposa señora Sofia Cuelón de Balda, fue bautizado con el nombre de Gustavo Alfredo, en el templo de La Merced. Apadrinaron la ceremonia el señor don César A. Balda y su esposa señora Dalinda B. de Balda.

Después de la ceremonia bautismal se desarrolló una simpática fiesta en casa de los padres del recién nacido.

De plácemes se encuentra el hogar formado por los esposos Viteri Cifuentes—Zevallos Jijón, por la presencia de un robusto bebe que se le ha puesto los nombres de Tarquino Jorge Eduardo.

El hogar de los esposos Varas Rivas—Arteaga Alava, ha sido alegrado con el nacimiento del primogénito, quien llevará los nombres de Alberto Jacinto.

Para pasar las fiestas guayaquileñas vinieron a este puerto los periodistas doctor don Eduardo Batallas B. (Aire Libre) y señor J. Benjamín Chávez S. (K. Chito), miembros de la redacción del decano capitalino EL COMERCIO.

(A la vuelta)



# NOTAS SOCIALES



Con motivo del arribo a Guayaquil del Ministro de Italia en el Ecuador, Excmo. señor don Hugo Cafiero, los miembros de la colonia italiana residente en este puerto y distinguidos elementos sociales lo cumplieron del modo más cordial. En los lujosos salones de la Sociedad de Beneficencia Garibaldi le ofrecieron al prestigioso diplomático una champagnada, concurriendo al agasajo las damas y caballeros más destacados de la colectividad italiana. En la fiesta que con tal ocasión se desarrolló tomó la palabra para brindar el homenaje al señor don Anselmo Anselmi, cónsul de Italia en Guayaquil; y contestó con palabras de reconocimiento al Excmo. Sr. Cafiero. La presente fotografía es un recuerdo de tal acto social; y en ella aparece el Ministro del Rey Víctor Manuel rodeado de sus agasajantes.

(De la vuelta)

Con gran lucimiento se realizó en los elegantes comedores del Club de la Unión, la comida de despedida de soltería ofrecida por un grupo de amigos del señor don Rodrigo Icaza Cornejo, con motivo de su matrimonio.

Ofreció la manifestación el señor Manuel Seminario T., presidente del Centro, en adecuados términos contestando luego el homenajeado en frases rebozantes de agradecimiento.

La orquesta Blacio, ejecutó un brillante programa de música clásica que fue escuchado con deleite, mereciendo muchos aplausos de los concurrentes, entre los cuales anotamos a las siguientes personas:

Señores: Rodrigo Icaza Cornejo, el agasajado; Manuel Seminario T., Juan X. Aguirre Oramas, doctor Sergio E. Alcivar, Raúl Cucalón Jiménez, Alfredo Icaza Cucalón, Luis Plaza Sotomayor, Miguel Cucalón Jiménez, José A. Gómez Gault, Francisco de Elizalde, Aurelio Carrera, Gonzalo Icaza Cornejo, doctor Francisco Arizaga Luque, Alberto Wright Vallarino, Juan Francisco Rojas, Victor M. Janer, Marco Plaza Sotomayor, Jaime Puig Arosemena, Tomás A. Gagliardo, Carlos Alberto Aguirre Oramas, doctor César D. Andrade, Andrés Franco Echandi, Enrique Maulme, Agustín Febres Cordero, Félix González Rubio, José Carbo Puig, César Coronel Espinoza, Eduardo Icaza Cornejo, Luis Bertini, Nelson Uruga Suárez, Phillip K. Tattersall, Julio Guillén, doctor Jorge Illingworth Icaza, doctor Antonio Moya, Carlos Vélez, Eduardo A. López, Clemente Manzano y Francisco Viteri U.

Fiesta muy lucida fue la que se dió en los salones del Club Metropolitano. Todo lo más granado de nuestra sociedad se dió cita para concurrir al té-bailable con que un grupo de socios del aludido Centro dedicó en la conmemoración de la clásica fecha guayaquileña del 9 de Octubre.

En el hall principal del Club recibían las señoras María Luisa Lince de Baquerizo Roca, Rosa Borja de Icaza Carbo, Leticia Ochoa de Astudillo, Julia Dañin de Plaza y Rosa de Icaza Venegas, a quienes acompañaban los señores doctor Leopoldo Izquieta Pé-

rez, doctor Pablo D. Terán Lascano y doctor Arcesio Manrique. El baile se desarrolló en medio del mayor entusiasmo y a las 12 de la noche fue servida una espléndida cena. La orquesta Pino se lució con el programa de música bailable.

Asistentes a esta fiesta fueron las siguientes personas, señoras: Elena de Márquez Borda, Baronesa Duroy de Bruignac, Ana Pia Aguirre de Acevedo, Pilar Carvajal y Colón de Prado, Manuela Galecio de Icaza, Pacifica Aspiazu de Icaza Gómez, Blanche Yoder de Norton, María Pia de Acevedo Aguirre, María Luisa Orrantía de Jiménez, Ana Julia Baquerizo de Tola Carbo, Sara Monge de Bastidas, Sofia de Terán Lascano, Piedad de Aguilera, Matilde Carrión de Cevallos, Adela de Berci, Alicia Villagómez de Mejía, María Mercedes Cordóvez de Mercado, Lola Escala de Cevallos, Bessie de King, Ana Valle de Martínez Ponce, Iralda Arosemena de Alvear y René Berci de Crespo.

Señoritas: Maruja Baquerizo Lince, Leonor Astudillo Ochoa, María Rosa Icaza Gómez, Antonieta Pillois Icaza, Elisa Pérez Valdez, Maruja Jiménez Arrarte, Isabel Victoria Plaza Luque, Olga Arbeláez Jiménez, Maruja y Rosita de Icaza Galecio, Ana Julia, Angelita y María Rosa Roca Dañin, Maruja e Isabel Valenzuela Barriga, María Mercedes Icaza Pareja, Maruja Escala Avilés, María Isabel Márquez Schools, Lola Chiriboga Manrique, Graciela Cucalón Jiménez, Consuelo Plaza, Maruja Gómez Sánchez, Carmen Insua, Norma Descalzi Gallinar, Maruja y Fanny Vernaza Requena, Rosa Victoria y Olga Baquerizo Sotomayor, Paulina, Maruja y Leonor Aray Marín, Meche Uterman Sotomayor, Blanca Villagómez, Maruja y Victoria Pino Plaza, Margarita Chiriboga, Leda Bayas, María y Rosita Cevallos Carrión, Betty King, Rebeca Illescas Barreiro, Tata Martínez Valle, entre otras cuyos nombres no recordamos y pedimos disculpas por su omisión.

Espléndidamente recibió a un selecto grupo de sus relaciones sociales, la señora Elena de Márquez Borda, esposa del general don Andrés Márquez Borda, cónsul general de Colombia en nuestro puerto, con motivo de haber

celebrado su mejor día.

Dentro de un ambiente saturado de distinción y elegancia, se desarrolló una amena tertulia.

Los esposos Márquez-Borda auxiliados por su hija señorita Isabel, hicieron gala de cultura y gentileza para con sus invitados.

Hermoso estuvo el Bridge-bailable, ofrecido ayer en la tarde por los socios del Guayaquil Tennis Club, y que congregó en sus amplios salones a numerosas damas y caballeros.

La ornamentación del Club maravillosa, el "buffet" bueno, la orquesta Pino magnífica y el entusiasmo que no decayó un instante hizo de esta fiesta en conjunto una de las más simpáticas de la temporada.

Entre los asistentes al bridge bailable del Tennis anotamos a las siguientes personas. Señoras: María Luisa Laos de González Rumbra, Victoria Valdez de Pérez Concha, Amalina Carbo de Tola, María Avilés de Aguirre, Ana Pia Aguirre de Acevedo, Baronesa de Duroy de Bruignac, Adela de Berci, Matilde Aguirre de Luque, Lola Drouet de Reina, Rosa de Ycaza Venegas, Pacifica Aspiazu de Ycaza, María Mercedes Cordóvez de Mercado, Lola Aspiazu de Rosales, María Luisa Elizalde de Alcivar, Bessie de King, Grace Henríquez de Long, María Luisa Luque de Sotomayor, María Pia de Acevedo, Pilar Carvajal y Colón de Prado, Manuela Galecio de Ycaza Carbo, Lola Larrea de Loor, Elena de Feijo, Emma Seminario de Aspiazu, Olga Tamayo Concha de Manrique, Delfina Tamayo de Navarro, Mercedes Seminario de Rhode, Blanche Yoder de Norton, René Berci de Crespo, Ana Julia Baquerizo de Tola, Teresa Nath de Uruga, Alicia Villagómez de Mejía, María Luisa Orrantía de Jiménez, Elena Rigal de Tamayo Concha, Isabel Avilés Elizalde, Rosa Lara de Guevara, Sara Mejía de Hidalgo, María Isabel Gallardo de Arosemena, Inés Luque de Gallardo, Maruja Romero Cucalón de Simmonds, Leonor Garay de Fiore, Piedad Santistevan de Myers, y Carmen Duroy de Bruignac entre otras.

Señoritas: Elisa Pérez Valdez, Isabel Orrantía Wright, Maruja Aguirre Avilés, Maruja y Meche Arzube Jaramillo, Isabel Tola Carbo, Enriqueta y Meche Noboa Elizalde, Esther Tamayo Concha, Maruja y Rosita de Ycaza Galecio, María Antonietta Pillois Ycaza, Rosa Victoria y Olga Baquerizo Sotomayor, Rosa Clemencia y Julia Evelina Plaza Dañin, Isabel

Victoria Plaza Luque, Eugenia Pino Yerovi, Paulina, Leonor y Maruja Aray Marín, Maruja Gómez Sánchez, Camilita Santos, Maruja Franco Avilés, Olga y Dorra Arbeláez Jiménez, Graciela Cucalón Jiménez, Maruja Santos, Angelita y Ana Julia Roca Dañin, Norma y Gioconda Descalzi Gallinar, Fanny Gómez Lince, Lucha Alcivar Elizalde, Beatriz Noboa Chiriboga, Tata Martínez Valle, Matilde Aguirre Luque, Consuelo Plaza, Blanca Vaca, Lupita, María Luisa, Lucha y Angelita Valenzuela Barriga, Victoria Baquerizo Amador, Celeste French Morla, Lucía Carbo Avellán, Magdalena Drouet, Pepita Insua Vergara, Carmela Reina Drouet, Consuelo, Fanny y Elsa Trujillo Valle, Maruja Ledesma Malo, Betty King Henríquez, Diamela Camacho Navarro, Noemí Torres Cárdenas, Pepita Coello Menzoza, Maruja Santistevan Carbo, Blanca Elena Cordóvez Cayzedo, Maruja Jiménez Arrarte, Enriqueta Santos Tobar, Leda Bayas, María Párraga Margarita Guevara, Maruja y Leonor Suárez Pareja, Maruja Franco Avilés, Maruja Baquerizo Lince, Elena y María Luisa Feijo, Marieta Cueva Olea, Virginia y Julia Tobar Santos, Juanita Cueva, Helen Tappen y Mary Louise Brown, entre otras que se le escapan al Cronista y pide disculpas por su omisión.

Celebró su día de días la señorita Julita Ulloa, hija del señor don Pompilio Ulloa R., director de LA PRENSA. Con tal motivo las numerosas relaciones de la festejada se dieron cita para testimoniarse su simpatía.

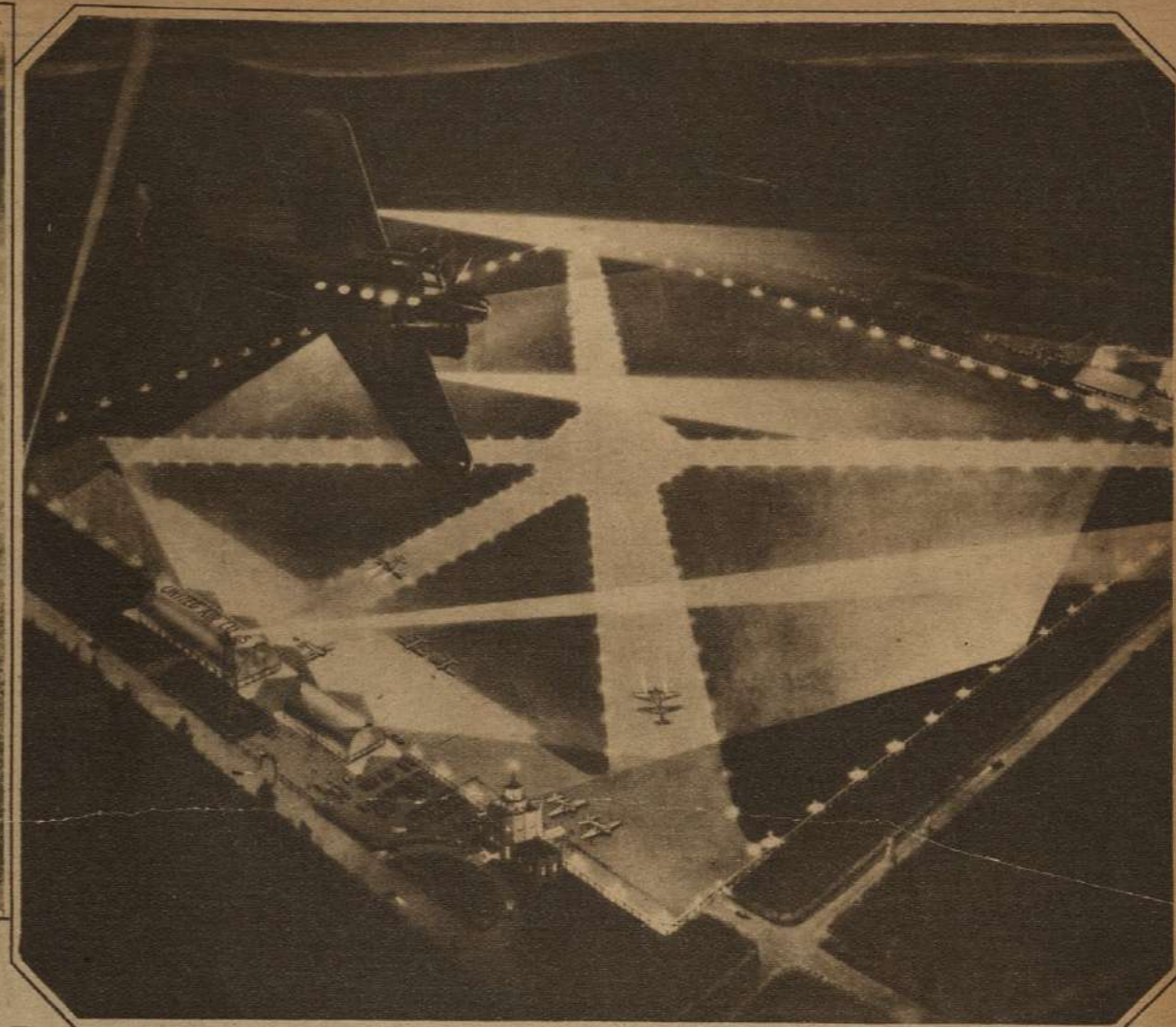
En el balneario de Salinas celebró su mejor día la señorita Pepita Molestina González Rubio.

Con un numeroso público se realizó el Concierto sinfónico coral que esta Sociedad ofreció en el Teatro Olmedo. Los palcos estuvieron totalmente ocupados y los participantes en este concierto actuaron brillantemente, cosechando grandes aplausos.

En la residencia de la familia Ala-Vedra y Tama se efectuó la unión civil-eclesiástica del señor don Calixto Vallejo de Ramírez con la señorita Teresa Ala-Vedra y Tama. Las ceremonias se verificaron solamente ante los miembros de familia por el duelo que aqueja a la familia de la desposada.



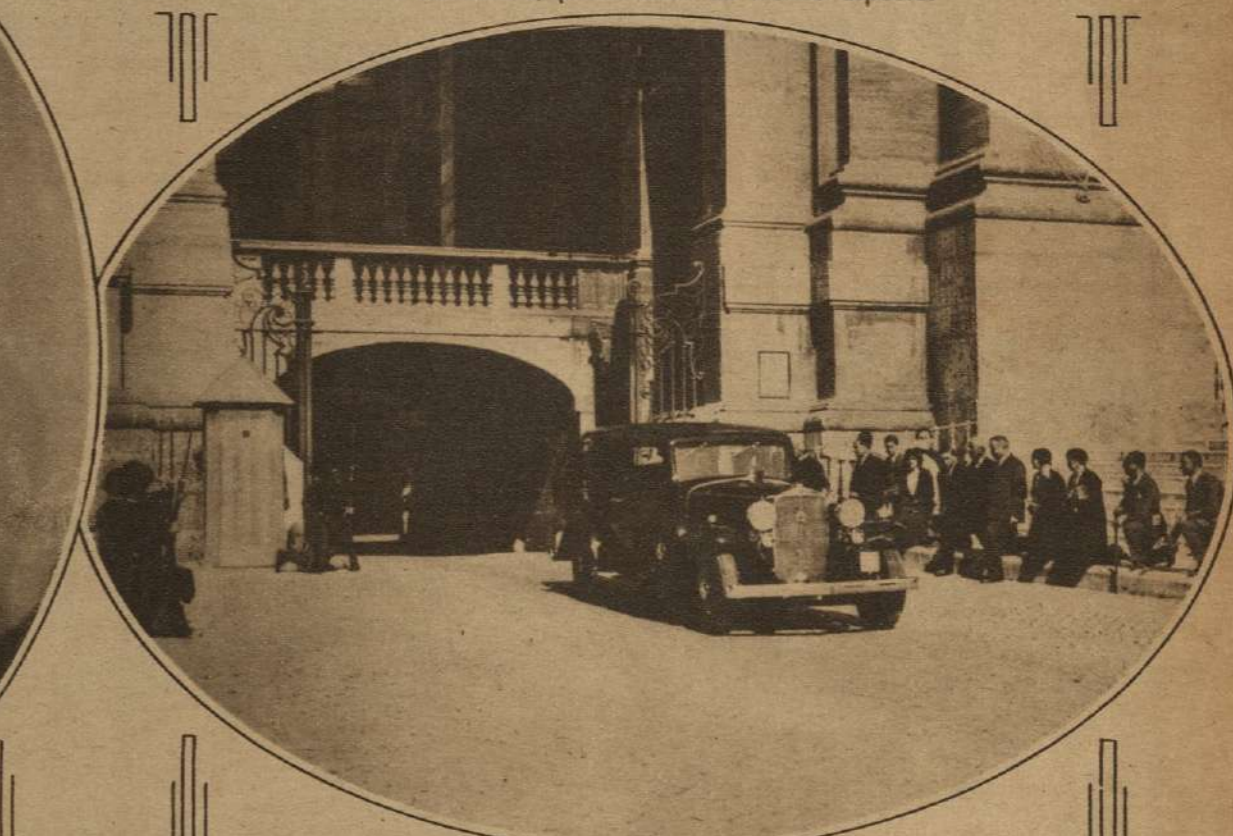
RAZAS PRIMITIVAS DE CENTROAMERICA. — Indígenas guatemaltecos tocando los instrumentos favoritos de sus fiestas nativas.



UN AERODROMO NORTEAMERICANO DE NOCHE. — Gracias a los últimos progresos de la aviación civil, se vuela ya indistintamente de día y de noche en Estados Unidos. A la llegada de los aviones, los campos de aterrizaje son brillantemente iluminados, presentando un feérico aspecto.



LA SUGESTIVA SONRISA DE MADELAINE DUNCAN es sólo una parte del secreto de su éxito en los escenarios neoyorkinos. (Foto Murray Korman).



UNA DE LAS PRIMERAS SALIDAS DE S.S. EL PAPA, del Vaticano. — Instantánea del automóvil llevando a Su Santidad, al salir del Vaticano. Los guardias suizos rinden honores, de rodillas. A la derecha, un grupo de turistas.



CENTROAMERICA MONUMENTAL. — Catedral de Santa Ana, en el Salvador.



LOS ENCARGADOS DE MANEJAR LAS SERPIENTES en las jardines zoológicos deben tomar sumas precauciones. La cobra retratada aquí en Berlín, es en efecto uno de los reptiles más peligrosos del planeta.





PALMERAS, por R. Gómez Campuzano



LA PUERTA, por R. Gómez Campuzano

Debemos el privilegio de poder ilustrar esta página con los cuadros del notable artista Gómez Campuzano, evocador del ambiente ardoroso del Trópico, a cortesía del Sr. Francisco M. Kutz, de cuya colección forman parte los citados lienzos.